



LA UNIVERSIDAD COLOMBIANA

Con ocasión de la celebración del último Consejo Nacional de Rectores que se reunió en la Sociedad Bolivariana de la capital de la República, la Universidad Colombiana por intermedio del presidente de la Asociación, doctor Luis H. Arraut hizo importantes planteamientos y precisiones sobre el desarrollo de la misma, que nuestra revista publica gustosamente. En la misma forma recoge la brillante exposición del Excelentísimo Presidente de la República, doctor Belisario Betancur, el mensaje del Ministro de Educación Nacional y la declaración final del Consejo Nacional de Rectores, que resumen el pensamiento de los máximos directores de la Universidad Colombiana.

Con la reunión del Consejo Nacional de Rectores, se dio comienzo a la celebración de los 25 años de ASCUN, entidad que reúne las universidades oficiales y privadas del país, reconocidas institucionalmente por el estado colombiano, y que en forma pluralista expresan en estos foros sus ideas sobre el desarrollo y el porvenir de la educación post-secundaria de la patria. La asociación está dirigida en este período por el doctor Luis H. Arraut Esquivel, rector de la Universidad de Cartagena como presidente; el doctor Jorge Enrique Molina M., rector de la Universidad Central; como vicepresidente, el Rvdo. Padre Alfonso Borrero Caval S.S., como director ejecutivo, y el doctor Jorge Rivadeneira Vargas, como secretario general.

La Universidad debe ser líder en la gran empresa de reconstrucción nacional

Dr. BELISARIO BETANCUR CUARTAS*

1. EL ESPIRITU VIVIENTE

El acto que hoy celebramos reviste un significado ejemplar: en primer término es la consagración académica de la presencia de la universidad en la vida del país, que se renueva anualmente; en segundo lugar conmemoramos los primeros 25 años de la Asociación Colombiana de Universidades, nacida en una época en que el país renovaba su fe en las instituciones democráticas e instituía un cambio en las costumbres ciudadanas; y por último, este foro de reflexión se consagra a meditar en profundidad sobre objetivo, criterios y formas de gestión de la Universidad a Distancia.

En varias ocasiones he tenido oportunidad de decir a los universitarios y por su conducto al país, lo que significa la universidad en la vida nacional, de acuerdo con la luminosa sentencia de Jaspers de que la universidad es el espíritu viviente, el principio que dirige y estimula la vida de la colectividad, la libertad que conduce a la libertad, la imaginación creadora que renueva las vías del espíritu y descubre nuevos horizontes. El presente que tiene en el corazón la semilla del futuro.

Por todo esto, la universidad es la primera preocupación del estado, y el gobierno debe encauzar sus energías hacia su preservación y su exaltación.

* Palabras del Presidente de la República de Colombia, Dr. Belisario Betancur Cuartas al inaugurar la reunión del Consejo Nacional de rectores universitarios en Bogotá.

2. LA ADMINISTRACION UNIVERSITARIA

Quisiera reflexionar con ustedes, señores Rectores, acerca de algunos puntos que siempre me han preocupado como profesor que he sido, vinculado durante muchos años al servicio y a la compañía de la juventud.

Me referiré primero al hecho comprobado en un estudio conjunto de Fedesarrollo y ASCUN, dirigido por el investigador Hernando Gómez Buendía, de que los problemas financieros que afronta la institución universitaria, pública y privada, nacional y seccional, tienen su raíz en la falta de orden, en cierta debilidad de la gestión administrativa que se manifiesta en penuria económica. De ahí que se proponga como empresa prioritaria, robustecer la administración e instaurar un régimen ordenado y previsor que controle y modere los diversos frentes del crecimiento universitario.

De mi parte, estoy convencido de que el orden y la previsión son fundamento, no solamente de la ética en el manejo de los negocios públicos, sino la esencia misma de una gestión eficaz y fecunda.

Pues bien, la universidad tiene la obligación, ante su propia e íntima conciencia, de establecer una administración ejemplar, la economía de su crecimiento, la norma de su casa. El estado derivará inmensas provisiones de la lección que la universidad le imparta en este sentido.

3. UN PLAN DE DESARROLLO PARA LA UNIVERSIDAD

El Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior ha estructurado un esquema universitario que, mirando en profundidad, es un plan de desarrollo de los recursos humanos del país: un plan que tiende a elevar la capacidad científica, no solamente de las grandes universidades directamente involucradas en él, sino de aquellas de menor desarrollo comparativo, que van a beneficiarse de los recursos que se consagrarán a la preparación de nuevos docentes y nuevos investigadores en las ciencias básicas, en las ciencias de la energía, en las ciencias de la naturaleza y en las tecnologías emergentes.

Este plan, vinculado estrechamente con el de desarrollo científico y tecnológico que dirigirá Colciencias, debe tender necesariamente a crear un sistema científico y tecnológico; un sistema orgánico

y no meramente una articulación mecánica de partes independientes. El país debe volver todos sus esfuerzos hacia la constitución de este sistema, en el cual está la fuente de nuestra independencia y de nuestra liberación.

4. LA SEGUNDA EXPEDICION BOTANICA

Por eso he querido vincular el país, con su universidad a la cabeza, a la empresa de una Segunda Expedición Botánica que establezca definitivamente el perfil natural y cultural de nuestra patria; que reconozca las raíces de nuestra identidad; que ponga al servicio del hombre los recursos que la naturaleza oculta en sus entrañas o muestra en su geografía.

Y por eso espero que los ofrecimientos de apoyo que ya hemos recibido de la Universidad Nacional para esta campaña, se multipliquen en todas las universidades; y que se vinculen a ella los jóvenes estudiantes y los sabios profesores, los investigadores, los académicos y los tecnólogos.

La Segunda Expedición Botánica debe ser la empresa que culmine las tareas inconclusas de la independencia, que vislumbraron los ojos iluminados de Mutis y de Caldas, de Zea y de Valenzuela, de Humboldt y de Bonpland.

5. LA MEMORIA DEL PAIS

Pero es imprescindible también que, al lado de esta empresa de investigación, se establezcan las condiciones para la difusión de los nuevos conocimientos que de ella se derivan.

Ya hace mucho tiempo que el país trabaja en el establecimiento de un sistema nacional de información; y veo con preocupación que aún nuestra mano derecha ignora lo que hace nuestra mano izquierda. Se ha llegado a decir que la información es poder: pues bien, nosotros estamos casi en el extremo de la debilidad.

De ahí que quiera plantear la necesidad de hacer un esfuerzo inmediato, un esfuerzo eficaz para establecer el sistema de información universitaria, vinculado directamente con los dos grandes centros bibliográficos y documentales del país, la Biblioteca Nacional y el Archivo Nacional, en donde reposa la memoria de nuestro ser nacional.

Estoy seguro de que una acción coordinada y perseverante del Icfes y de Colciencias podrá establecer este sistema, que será la carta de identidad de nuestro ser histórico.

6. LA UNIVERSIDAD A DISTANCIA

Quiero ahora referirme al propósito a que consagrará sus esfuerzos de reflexión esta Asamblea Rectoral.

Desde hace muchos años, en mi diario trajín con las cosas del conocimiento y de la inteligencia, llegué a la convicción de que la conjunción entre universidad y conocimiento, no es un encuentro en el espacio sino un encuentro en el tiempo. El contacto entre dos actitudes dialécticamente opuestas, la de aprender y la de enseñar, que se resuelven en la síntesis de una nueva creación.

Es, ciertamente, hermoso ver congregadas a dos generaciones en un campus universitario. Soplan aires de renovación y se encuentran nuevos propósitos y se emprenden nuevas tareas. Pero, en el mundo moderno, la inventiva humana ha descubierto nuevos métodos de acercamiento, formas cada vez más perfectas de comunicación.

Es es por eso por lo que en otras latitudes, y también en la nuestra, a escala más modesta, se ha emprendido la tarea de desescolarizar la sociedad, de llevar el saber al sitio ordinario de la vida, de incluir el conocimiento como una horma integrada a la información y al esparcimiento.

La Universidad abierta, la Universidad a Distancia, es una de las formas más imaginativas de hacer frente, al mismo tiempo, a la masificación que despersonaliza y a la falta de recursos que bloquea las aspiraciones de cohortes enteras de jóvenes aspirantes a hacer su vida más alta y más digna.

No se trata simplemente de proporcionar un acercamiento a formas de conocimiento menos sofisticadas, a un saber menos elaborado. Se trata de poner al alcance de la inteligencia, con métodos y criterios más reproductivos y fecundos, el conocimiento que se elabora en los grandes centros del saber; se trata de establecer programas imaginativos de educación permanente; de llevar la universidad formal fuera de la universidad; de fecundar naturalmente, mediante la transmisión a distancia, por la televisión, por la radio,

por las comunicaciones superficiales los mensajes de la ciencia y de la técnica.

Siempre he pensado que la mejor respuesta para una sociedad abierta, es una universidad abierta.

Por eso he querido comprometer al país en un programa de instrucción nacional que cubra todos los estratos del sistema educativo y todas las edades de la vida. Y ninguna institución más indicada y a propósito para comandar esta empresa, que la universidad. Si el gran creador de la política moderna pudo decir que la teoría es el capitán y la práctica son los soldados, yo me permito decirles a ustedes, señores Rectores, que la universidad debe ser el líder de esta gran empresa de reconstrucción nacional.

Quiero desearles una fecunda tarea; y expresarles la segura confianza de que los resultados que obtengan, merecerán la gratitud de nuestros compatriotas.